

Pero por importantes que ellos sean, no salen de la esfera local á que especialmente los consagran, faltando por lo tanto un centro nacional que propague, estimule y premie los esfuerzos de los individuos ó colectividades aisladas.

A realizar tan alto pensamiento debieran consagrarse las privilegiadas inteligencias y las grandes fortunas del país, que difícilmente podrian aplicar su actividad y sus medios en obra más patriótica, más digna y más humanitaria.

Se podria, pues, fundar, bajo los auspicios de los grandes terratenientes, una *Sociedad general protectora de la agricultura española*, con el objeto:

- 1.º De promover la introduccion de los métodos de cultivo más ventajosos.
- 2.º De introducir las especies vegetales y animales, cuyo cultivo y cuya cria sean de reconocida utilidad.
- 3.º De aplicar máquinas en el trabajo que, perfeccionándole, aumente la produccion.
- 4.º De favorecer con recursos pecuniarios el establecimiento de granjas-modelos y estaciones agronómicas.
- 5.º De estimular por medio de premios y pensiones la instruccion agrícola en nuestros labradores, ya premiando obras de reconocido mérito, ya pensionando á jóvenes distinguidos, ya distribuyendo libros de útil lectura.
- 6.º Procurar por todos los medios posibles la repoblacion de los montes.
- 7.º Favorecer la formacion de la estadística agrícola.
- 8.º Contribuir á la creacion de Bancos agrícolas, de Cajas de ahorros y á establecer seguros de las cosechas.
- 9.º Aprovechando las grandes festividades de los pueblos, promover congresos y reuniones agrícolas, estableciendo premios y espectáculos que estimulen y alienten al labrador.
- 10.º Favorecer, por último, la creacion de sociedades ó asociaciones locales que secunden ó auxilien el movimiento de la Sociedad general.

Tal es, si he sabido exponerlo, el pensamiento de la Sra. Duquesa Viuda de Medinaceli, en cuyo nombre he hablado, y para darle forma, para oir todas las opiniones, para buscar el medio de realizarlo nos hallamos aquí reunidos.

Trabajemos sin descanso, señores; el éxito no puede ménos de ser satisfactorio, desde el momento en que toma la iniciativa una ilustre dama, cuyo raro y nobilísimo ejemplo ha de excitar la admiracion de muchos y la gratitud y el aplauso de cuantos se interesan por el progreso de la agricultura patria.*

Las elevadas y patrióticas frases que preceden fueron acogidas con unánime entusiasmo por la concurrencia, y despues de saludar á la noble dama por su generosa idea y feliz inspiracion, nombróse una Junta ejecutiva para que diese forma concreta al pensamiento y preparara los trabajos indispensables para su realizacion práctica.

Esta Comision es la que tiene hoy el honor de dirigirse á V. buscando su ilustrado y patriótico apoyo al dar vida á una idea de incalculable y benéfica influencia para esta rama principalísima de nuestra riqueza.

Pero la Comision ha creido desde el primer instante, que si el pensamiento iniciado por la Sra. Duquesa Viuda de Medinaceli ha de dar de sí todo lo que en sí contiene; si ha de ser verdaderamente fecundo; y sobre todo, si ha de ser eminentemente nacional, es preciso que desde su origen se asocien á él cuantos se interesan en el progreso de la agricultura y en la mejora de nuestro suelo; y en este concepto no proponen todavía las bases necesarias para la definitiva organizacion de la nueva Sociedad.

Si la asociacion, repetimos, ha de ser amplia, comprensiva y práctica, y no un centro puramente teórico instalado en Madrid; si ha de representar